



**SEMANA SANTA 2025: PREGONERO, NAZARENO DE HONOR Y PORTADOR DE
“LA GRANÁ”.**

Por Antonio Mula Franco

Cronista de la Villa de Rafal.

Como en años anteriores, con la ilusión y pasión de todas las cofradías junto con sus miembros arropando a las tres personas privilegiadas por la elección y la suerte, comienza uno de los actos más representativos y esperados de la Semana Santa de Rafal. Últimamente presentado por D. Francisco Pérez Pereda con gran dominio y saber hacer. Comenzó el acto:

Señora teniente alcalde de Rafal, Dña. Noemí Cutillas, corporación municipal, consiliario de la Junta mayor de cofradías, Hermandades y Mayordomía de la Semana Santa y párroco de Rafal, don Pedro Ildelfonso. Presidente de la Junta Mayor, Francisco Javier González Perales, presidentes del resto de cofradías, rafaleños y a todos los presentes: buenas noches.

Bajo los sonos de la marcha “Passió Granatensis” de Ángel López Carreño interpretada por nuestra Banda “Arte Musical”, os damos la bienvenida al Acto de Exaltación de nuestra Semana Santa de Rafal y traspaso del báculo al portador de la “Graná” de 2025.

Próximos ya a la gran semana del año en la que los cristianos celebramos y recordamos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, no hay mejor manera de prepararnos que asistiendo a este acto que nos sumerge e introduce de pleno en nuestra Semana Santa rafaleña.

Para finalizar este acto tendremos el placer de escuchar, nuevamente, la Banda “Arte Musical”, que con sus sonos deleitará nuestros sentidos.

Es todo un orgullo presentar brevemente a nuestro pregonero, el reverendo D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, conocido sobradamente por todo el pueblo de Rafal ya que durante los últimos ocho años ha sido nuestro cura párroco.

Durante todo este tiempo entre nosotros, D. Antonio Jesús ha calado hondo por su cercanía, sencillez, amabilidad y predisposición siempre a colaborar por el bien de la parroquia, cofradías, movimientos y vecinos de Rafal.

Para la junta de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa rafaleña ha sido muy fácil elegir este año su pregonero, sabiendo que con el cariño que nos tiene a todos D. Antonio Jesús, hoy estaría entre nosotros para, esta vez, ser él, el protagonista y quien nos invoque y ayude a preparar esta ansiada Semana Santa de 2025.

Sin más, recibamos con un gran aplauso a D. Antonio Jesús Andújar Birlanga, pregonero de la Semana Santa de Rafal 2025.



Breve currículum de D. Antonio Jesús Andújar Birlanga.

Nació en Almoradí, en el seno de una familia muy religiosa, el 28 de mayo de 1975, el último de los hijos de Pepe y Lolín, un carpintero y celador de instituto y una ama de casa dedicada a sus labores; los dos volcados en cualquier necesidad que surgiera en la parroquia del pueblo: catequesis, Cáritas, grupo de matrimonios, adoración nocturna...Realizó los primeros cursos de EGB en el colegio Santa María de la Huerta.

Desde bien pequeño, le surgió la inquietud de ser sacerdote, fijándose en la figura de los sacerdotes del pueblo, en el ejemplo de vida que llevaban y en el trato tan personal que daban a todo el que se acercaba a la parroquia: él quería ser como ellos.

Ingresó en el seminario de Orihuela a los 12 años, cursando todos los estudios de la segunda etapa de EGB, BUP, COU, realizando la selectividad en el Instituto El Palmeral de Orihuela. Continuó con los estudios de filosofía en Orihuela y de teología en Alicante, concluyendo con notables calificaciones en el año 2000. En ese mismo año, el 7 de octubre, fue ordenado diácono y enviado a la parroquia de San Juan Bautista, en la población de San Juan de Alicante.

El 7 de julio de 2001, fue ordenado sacerdote en la parroquia de El Salvador de Elche, y enviado como vicario a la parroquia de Ntra. Sra. de los Desamparados de la misma ciudad. Además, desempeñó la labor de capellán del Hospital General y capellán de la pastoral diocesana de las personas sordas. En el año 2002 entró a formar parte de la “Capella del Misteri d’Elx” como Padre Eterno y como Ángel Mayor en el Araceli. En el año 2007 fue nombrado vicario de la parroquia Sagrado Corazón de Jesús de Elche.

En el año 2009 y hasta el 2012, fue párroco de Ntra. Sra. de la Merced de Calpe. En el año 2012 y hasta el 2016, el Sr. Obispo le nombró formador del colegio Santo Domingo de Orihuela y párroco de San Antón de la misma ciudad.

En el año 2016 fue nombrado párroco de Ntra. Sra. del Rosario de Rafal. En el año 2018 hasta el 2024, desempeñó la labor de capellán del hospital de la Vega Baja.

Actualmente es vicario parroquial de la Basílica de Santa María de Elche.

Comienza el Pregón:



Reverendo Señor cura párroco de Rafal: D. Pedro Ildefonso

Excmo. Sr. alcalde y Corporación Municipal

Junta Mayor de Hermandades de Semana Santa:

Nazareno de Honor: D. Lucas Clemente Herrero.
Enhorabuena. Me encanta compartir cartel contigo.

Portador de la Graná: D. Antonio Guillén Navarro.
felicidades.

Rafaleños y Rafaleñas:

Amigos todos... buenas noches.

Es un placer para mí estar aquí en este día con vosotros. Este año ha recaído en mi persona, pregonaros la semana santa. La felicidad que me produce venir a Rafal y dedicaros este pregón es mayor que los nervios que pueda tener.

Quiero dar las gracias a la Junta de Cofradías por invitarme a glosar este pregón. Una invitación a la que, evidentemente, no pude negarme; al revés, acogí esta propuesta con una gran responsabilidad, incorporándome así a una gran lista de pregoneros que me han precedido y que, han sido de gran nivel. Yo hoy sólo me propongo el deseo de ayudaros a penetrar en la vivencia de la Semana Santa. Espero no defraudaros. De nuevo, muchas gracias.

Tengo que decir que durante estas semanas preparando este pregón, he estado recordando estos años pasados vividos en Rafal, que han sido preciosos para mí, cada trono, cada imagen, cada día de la Semana Santa... y cómo no, se me escapaba alguna lágrima recordando esos días. Pero vamos al tema.

“Convertíos y creed en el Evangelio”

¿os suena?

Son las palabras que nos dice el sacerdote cuando nos impone la ceniza el miércoles de ceniza. Hoy hace ya 30 días de eso. ¡Cómo pasa el tiempo! Sí, la Pascua está muy cerca, casi la podemos vislumbrar, el próximo domingo es domingo de Ramos, que da paso a la Semana Santa y nos introduce en el momento más importante de todo el año para el cristiano: la redención de nuestros pecados.

Una Semana Santa que cada año es diferente, porque cada año es nuevo, cada año es una oportunidad nueva para convertir nuestra vida. Por cierto, ¿cómo va tu conversión? ¿Vas consiguiendo el objetivo previsto al principio de la cuaresma? Ella nos ayuda a prepararnos para vivir con intensidad la Pascua, momento cumbre de la vida cristiana.

*“La cuaresma es combate,
las armas: oración, limosnas
y vigili­as, por el Reino de Dios”,*

recitamos en un himno de la Liturgia de las Horas. Durante estos 40 días nos dedicamos a contemplar a Jesucristo en su Pasión, Muerte y Resurrección; a leer y conocer la vida de Jesucristo a través de la meditación de la Palabra de Dios, a ayunar, es decir, a *afligir el alma* que, en hebreo, significa humillarse a sí mismo, estar de duelo, ponernos en necesidad y carencia. En otras palabras, ayunar *es hacernos pobres*. Al prescindir de algo necesario, a lo que tenemos derecho, nos presentamos ante Dios con las manos vacías; nos reconocemos *necesitados de Él, con hambre de Él*. Y eso es ser “pobres de espíritu”: reconocernos pobres, aceptar que no podemos alcanzar la dicha ni la salvación por nuestros propios medios. Estos pobres de espíritu, dice Jesús, son dichosos porque a ellos *“les pertenece el Reino de los Cielos”* (Mt 5, 3): al reconocernos pobres ante Dios podemos recibir la salvación y la bienaventuranza que Él tiene para nosotros. El ayuno es, en cierto modo, una forma de oración; cuando ayunamos, el cuerpo participa de la oración porque se presenta necesitado ante Dios, nuestro cuerpo participa de diferentes modos en la oración. Por eso al orar podemos hacer cosas como estar de pie o arrodillarnos, levantar las manos o juntarlas, cerrar los ojos, cantar. Con el ayuno, es el cuerpo entero el que participa de la oración; ayunar es llevar la oración al nivel corporal. El ayuno es también una forma de intercesión. Incluso durante los tiempos del día en que no estamos orando, nuestro cuerpo sigue ayunando: es como una intercesión constante, no con palabras ni con la mente sino con el cuerpo que está “presentado a Dios” como ofrenda. Por eso podemos decir que ayunamos “por” alguna petición que le hacemos a Dios. Ayunar es entonces una forma de hacer más intensa y más completa nuestra intercesión ante el Señor. El ayuno es también un modo de entrenarse en el dominio propio. Para ayunar hay que ejercer la fuerza de voluntad, porque lo que uno haría por naturaleza es comer. Ayunar es una decisión que exige dominio propio, pero además de exigirlo, lo ejercita. Al dominarse uno a sí mismo en algo que es natural y bueno (el deseo de comer), su carácter se fortalece y entonces adquiere más dominio propio. Con el ayuno aprendemos entonces a dominar aquellos deseos que no son buenos; así vencemos nuestra inclinación al mal. El ayuno, pues, es un “ejercicio espiritual” que nos ayuda a vivir en santidad, en comunión con Dios, y así constituye también una poderosa arma de combate contra Satanás. Por eso el ayuno es una de las prácticas típicas de la Cuaresma, ese tiempo de intensificar el combate cristiano contra todas las manifestaciones del mal en nuestra vida. Los cristianos de hoy podemos recuperar su sentido y su ejercicio, siempre buscando “el ayuno que agrada a Dios” (Is 58, 6-10), es decir, en una vida cristiana coherente y no de meras prácticas externas. Si lo hacemos así, descubriremos el gran fruto que puede dar el ayuno en nuestro crecimiento cristiano, en nuestra relación personal con Dios y en nuestra comunión con el resto del pueblo cristiano. Frente a aquellos que dicen que el ayuno y la abstinencia es una práctica pasada de moda, ¿entiendes por qué es necesario el ayuno y la abstinencia en cuaresma?

Otra de las prácticas cuaresmales es la limosna, que se puede hacer durante todo el año. Y ojo porque cuando hablamos de limosna tendemos a pensar sólo en dar

y compartir nuestro dinero con los más necesitados, pero también consiste en ofrecer nuestro tiempo, nuestras capacidades y cualidades, nuestra persona entera. Es decir, la limosna más que “dar” consiste en “darse”, hacer de nuestra vida un don para los demás.

Y tras estos cuarenta días de preparación, llegamos a la Semana cumbre del año, la semana fuerte, la semana potente de amor de Dios al cristiano, la semana en la que se derrama especialmente la Gracia de Dios. Yo, unos días antes, de la semana santa, me reunía con el grupo de liturgia para preparar y distribuir las lecturas del triduo pascual y los momentos tan importantes de esos días; que se prepararan con esmero las lecturas, bien pronunciadas, bien leídas y con el sentimiento propio de lo que se está leyendo, para transmitir a los oyentes el sentido de lo que están oyendo.

En mi vida he conocido muchas semanas santas, la de Almoradí, mi pueblo natal, reconocida como de interés turístico provincial y en la que participé como cofrade desde bien pequeño hasta que me fui al seminario. Y también otras muchas, Orihuela, Alicante, San Juan, Calpe, Rafal y actualmente Elche, pueblos y ciudades por donde he pasado como sacerdote. En todas he visto una gran devoción, las calles se transforman en pasión, dolor y alegría de resurrección. Cada una de ellas con sus tradiciones y buenas costumbres, han mostrado por las calles el momento de la Pasión y Muerte de Jesucristo. Niños, jóvenes y mayores que participan o contemplan pasar los maravillosos tronos que engrandecen el pueblo o la ciudad. Semana Santa que comienza con el **Domingo de Ramos**, domingo de pasión, domingo de palmas, olivo y domingo de estrenar. Recuerdo ese refrán que aprendí de pequeño: “*domingo de ramos, quien no estrena, no tienen manos*”. Y estrenábamos los nuevos zapatos o camisa o cualquier otra prenda u objeto. Es un día de fiesta, porque es la entrada de Jesucristo en Jerusalén como “*el que viene en el nombre del Señor*”. Nos reunimos a la entrada del pueblo, en la puerta del Espadas, allí bendecimos las palmas y da comienzo la procesión hasta el templo parroquial, yo acompañado de Blas y de Lucas Clemente; todo el pueblo, bebés, niños, jóvenes, matrimonios... todos, todos, todos, con nuestras palmas alabando a Dios que viene a salvarnos a través de Su Hijo. Llegamos al templo, la parroquia Nuestra Señora del Rosario, construida en 1639 y restaurada en el año 2011, celebramos la Eucaristía, un poco más larga porque en ella se lee toda la pasión de Cristo y ya se nos adelanta lo que vamos a vivir en los próximos días santos. Ese día el templo está lleno, lleno, no cabe nadie más, hay gente incluso en la cancela del templo y un poco más fuera. Un pueblo reunido en torno a su párroco y pastor que desea vivir con fervor el domingo de Ramos de la pasión de Jesús.

Y llegamos al **lunes santo**, día en que en Rafal no hacéis ninguna procesión, pero los sacerdotes nos reunimos en la concatedral de San Nicolás de Alicante para celebrar la misa crismal, propia del Jueves Santo, pero que se puede trasladar a otro día de la semana santa a criterio del Obispo; La misa crismal es una de las principales expresiones de la plenitud del sacerdocio del obispo y significa la cercanía de los sacerdotes con él, en ella se bendicen los óleos que se utilizarán durante todo el año:

- *el santo crisma*, utilizado en los sacramentos del bautismo, la confirmación y el orden sacerdotal, así como para la consagración de los altares y la dedicación de las iglesias.
- *el óleo de los catecúmenos* (antiguamente conocido como óleo del exorcismo), y también utilizado en el sacramento del bautismo, y
- *el óleo de los enfermos* utilizado únicamente en el rito de la unción de los enfermos.

El santo crisma es una mezcla de aceite de oliva y perfume muy potente. Este perfume se vierte en el aceite, lo que le confiere un olor dulce destinado a recordar a quienes lo encuentran el «olor a santidad» al que están llamados a aspirar quienes son marcados con él, todos los bautizados. El obispo sopla sobre el recipiente que contiene el crisma, gesto que simboliza que el Espíritu Santo descende para consagrar este óleo, y recuerda la acción de Jesús en el relato evangélico de Juan 20, 22, cuando sopló sobre los apóstoles y dijo: «Recibid el Espíritu Santo...». Los sacerdotes que concelebran la misa extienden las manos hacia las ánforas que contienen el crisma y rezan en silencio la «oración de consagración», mientras el obispo la pronuncia sobre el crisma. En esta Eucaristía, además, los fieles están llamados a renovar sus promesas bautismales, y los sacerdotes y diáconos, renuevan sus promesas sacerdotales, reafirmando sus sagrados deberes sacerdotales pronunciados el día de su ordenación. Es un momento muy intenso en la vida del sacerdote y, de hecho, es la celebración más numerosa de asistencia de clero en torno a su obispo diocesano. Al finalizar la misa, se reúnen a comer y pasar un rato en alegre fraternidad. Recordad ese día rezar por los sacerdotes de esta diócesis.

Y pasamos al **martes santo**, tercer día de la Semana Santa, día en el que se recuerda la traición de Judas y Jesús se lo comunica a sus apóstoles. Éstos le piden a Jesús que diga quien es el traidor, y Jesús le da un trozo de pan untado a Judas Iscariote y le dice “*lo que tienes que hacer, hazlo pronto*”. Y después de la misa de la tarde, en Rafal salimos con el Nazareno y con su banda de tambores y trompetas, por las calles de Rafal a meditar algunos pasajes de la Pasión, Muerte y Resurrección, uno de los momentos más especiales de la semana.

El **miércoles santo** es uno de los días cruciales de la Semana Santa, día que la Iglesia universal dedica a contemplar la traición de Judas, espía clandestino de los discípulos, que se reúne con los judíos en el Sanedrín, el tribunal religioso, y se ajusta con ellos en entregar a Jesús por treinta monedas. Y por la noche, a las nueve en punto, Rafal se apaga, porque sale Nuestro Padre Jesús, el Señor de la Salud, con su grupo escultórico que, a lo largo de los años, esta cofradía de jóvenes, ha ido ampliando con mucho esfuerzo y devoción, centrándose en el momento de la captura y prendimiento de Jesús en el huerto de los olivos: Judas que besa al Maestro, San Pedro que defiende a espada a Su Señor y el romano que atrapa a Jesús con cadenas y cordeles. El trono sale a costal y de rodillas atraviesa la puerta del templo. En la plaza de la iglesia no cabe un alma más, todos quieren ver a su Cristo de la Salud que sale a recorrer las calles durante más de tres horas, y a encontrarse con su Madre María en la sede de la Hermandad de la Soledad,

precioso momento de oración por la paz en el mundo, por los presos y por las vocaciones y, en general, por las que cada cofrade lleva en su corazón. Esta procesión nos introduce en el misterio del Jueves Santo.

La mañana del **Jueves Santo** las iglesias se preparan para los días del triduo pascual y, sobre todo, a preparar el Monumento, un altar realizado, *ex profeso*, que debe estar fuera de la nave central y del presbiterio. En Rafal utilizamos el Sagrario habitual ubicado en la capilla lateral, donde estará Cristo en la Eucaristía la noche del jueves al Viernes Santo hasta la tarde del Viernes Santo, que se retirará para la comunión en los oficios. La tarde del Jueves Santo es cuaresma hasta las tres de la tarde. En ese momento comienza el Jueves Santo. Es uno de los momentos más importantes del año: la institución de la Eucaristía y el mandamiento del amor. El color de las vestiduras del sacerdote es el blanco, que sustituye al morado, utilizado durante los cuarenta días de cuaresma. En esta celebración, se reza o canta el “Gloria”, y se tocan las campanas solemnemente, que ya no volverán a sonar hasta la noche de la Vigilia Pascual. Las lecturas de ese día son muy especiales, destacando, de entre ellas, el evangelio, que narra el lavatorio de los pies de Jesús a sus discípulos, momento que después el sacerdote realizará con unas personas a modo de doce apóstoles, y en el que se recuerda el gesto que Jesús realizó con sus discípulos antes de el Triduo Pascual, que durará hasta el Domingo de Pascua. Esa Eucaristía de la Santa Cena se hace entre la homilía y el ofertorio, omitiendo la proclamación del credo. Es una celebración festiva, pero sobria, con gozo por la Eucaristía y tristeza por lo que ocurrirá más tarde, por la noche, con el juicio y encarcelamiento de Jesús. Durante esa noche, toda la Iglesia permanece en silencio, orando ante Jesús Eucaristía, realizando diferentes oraciones en común o en particular, acompañándonos de la lectura evangélica de la pasión de Cristo. Así, recordamos la noche del primer jueves santo de la historia, el prendimiento y la agonía de Jesús. Los sacerdotes pedimos a los fieles que, en turnos, hagan vela y oración ante este Monumento, como Jesús pidió a sus apóstoles en el huerto de Getsemaní “*velad y orad, para no caer en tentación*” (Mt. 26, 41), así, Jesús pedía que no cayeran en la tentación a la que más tarde se verían enfrentados, de abandonarle ante los acontecimientos que vendrían después. En muchos lugares se mantienen los templos abiertos durante toda la noche hasta la celebración de los oficios del viernes santo, procurando que el Monumento siempre esté acompañado de fieles que oran y es costumbre en muchos fieles visitar siete Monumentos de una misma ciudad o en diferentes pueblos, durante la mañana del Viernes Santo, para recordar las siete estaciones o momentos de la agonía, arresto y juicio de Jesús, y rezando un rato en ellos. Costumbre que aún se realiza en la Vega Baja y en otras poblaciones de la provincia. El Jueves Santo es el día del amor fraterno, día de la institución de la Eucaristía y del sacerdocio. Como decíamos del Lunes Santo, los sacerdotes viven este día con especial devoción y son muchos fieles los que se acuerdan de felicitarnos y agradecer nuestro ministerio.

Seguidamente a la Eucaristía, sobre las ocho y media, salen los tronos a procesionar, en su estación de penitencia y encuentro en la vía dolorosa entre la Virgen de los Dolores y Nuestro Padre Jesús Nazareno, momento de gran devoción y que la banda de Rafal acompaña tocando su precioso himno realizado

por Ángel Lasheras y luego la procesión con todas las demás imágenes. A las doce de la noche la procesión del silencio.

El **Viernes Santo** es un día de luto por la muerte de Jesucristo, día de ayuno y abstinencia, día de diferentes actos religiosos como el vía crucis que se realiza a las diez de la mañana por las calles del Mudamiento. Al finalizar, las mujeres del lugar entonan un cántico típico y único de ese día que escuchamos a continuación:

*Viernes santo, viernes santo
viernes santo en la mañana
camina la Virgen Pura,
con su divina compañía.*

*En su lado derecho lleva
un cáliz de oro y plata
para recoger la sangre
que Jesucristo derrama.*

*Por la calle de la Amargura
María que caminaba
se ha encontrado una señora
que Verónica le llaman
¿Ha visto usted al Hijo mío
al hijo de mis entrañas?
Si señora que lo he visto,
tres horas antes del alba,
con el sudor de la muerte,
a mi casa se acercaba.
Y a pedir un paño blanco,
para secarse la cara.*

*Tres dobles tenía el paño,
tres caras dejó estampadas
Y el que no lo quiera creer
aquí está la semejanza.*

*La Virgen al oír esto,
al suelo cayó mareada,
y San Juan como es sobrino
le ayudaba a levantarla.*

*Levante usted tía mía
ay tía de mis entrañas
Que allá en el monte calvario
se oyen trompetas y lanzas
Que matan a vuestro Hijo,
al Hijo de sus entrañas.*

*Por muy pronto que lleguemos,
por muy pronto que llegaran
ya lo habían crucificado
aquella gente malvada.*

*Ya le ponen la corona,
Ya le hincan los tres clavos,
Ya le echan la lanzada,
En su divino costado.*

*Ya bajan las golondrinas,
con el pico muy sereno,
para quitarle los clavos
a Jesús el Nazareno.*

*El que diga esta oración,
todos los viernes del año,
sacará un alma de pena,
Y la suya de pecado.*

En otros lugares también se pronuncia el sermón de las siete palabras de Jesús en la cruz. También se reza la Coronilla de la Divina Misericordia a las tres de la tarde, y se participa en la Liturgia de los oficios de la muerte del Señor a las cinco de la tarde con mucho amor, respeto y devoción. Al finalizar los oficios, queda en el centro del templo la imagen de Jesús crucificado a quien se hace la genuflexión como se hace al Santísimo en el Sagrario durante el año. No hay flores ni manteles en los altares. Se trata de acompañar a Jesús en su sufrimiento. Terminados los oficios, la hermandad del silencio, nos invita con su imagen titular a hombros de los costaleros, a rezar el tradicional vía crucis al Calvario.

Esa noche es noche de procesiones del entierro de Jesús, aunque en Rafal, se realiza el Sábado Santo. Yo, personalmente, los años que estuve aquí en Rafal, veía la película “*La Pasión*” de Mel Gibson.

El **Sábado Santo** es un día de luto y silencio por la muerte de Cristo; día de Soledad, de contemplación de Cristo muerto y de María sola y dolorida por la muerte de su Hijo querido. Ese día no se celebra la eucaristía, al igual que el Viernes Santo. La comunión puede darse solamente como viático. Tampoco se celebra el matrimonio ni se administran otros sacramentos, a excepción de la penitencia y la unción de enfermos.

Como no puede celebrarse la misa durante el día, se suelen predicar retiros espirituales, y en muchos lugares también los sacerdotes durante el día atienden a los fieles escuchando confesiones. También es costumbre en algunos templos el rezo de la Liturgia de las Horas por parte de los sacerdotes, con participación de fieles laicos.

A las ocho de la tarde, se celebra la procesión del Santo Entierro, con participación de numerosos rafaleños y fieles de otras poblaciones. En ella participa la Señora del sábado Santo, la Señora de la Soledad.

A las once de la noche se celebra la Vigilia Pascual, la noche de la Resurrección de Cristo, que está adornada por el cumplimiento de todas las profecías y la recuperación de la vida de Jesús para no morir jamás. Esta Resurrección es la que nos enseña el cumplimiento de las palabras de Jesús en nuestra vida. Así como Jesucristo murió y al tercer día resucitó, así el cristiano que muere en Cristo también resucitará al fin de los tiempos.

Esta Vigilia comienza encendiendo el cirio y a continuación el Pregón Pascual. En él se relata brevemente la historia de la salvación desde la creación, la prueba y caída de Adán, la espera y liberación del pueblo de Israel, hasta la entrega de Jesucristo, que murió por nuestros pecados y nos llevó a la salvación. El Pregón está dirigido a toda la humanidad, pero especialmente para los cristianos.

*Exulten por fin los coros de los
ángeles, exulten las jerarquías del
cielo, y por la victoria de rey tan
poderoso que las trompetas
anuncien la salvación.*

*Goce también la tierra, inundada de tanta claridad,
y que, radiante con el fulgor del Rey eterno,
se sienta libre de la tiniebla,
que cubría el orbe entero.*

*Porque Él ha pagado por nosotros al Eterno Padre
la deuda de Adán
y, derramando su Sangre, canceló el recibo,
del antiguo pecado.*

*Esta es la noche en que sacaste de Egipto,
a los israelitas, nuestros padres,
y los hiciste pasar a pie el Mar Rojo.
Esta es la noche en que la columna de fuego
esclareció las tinieblas del pecado.*

*Esta es la noche
en la que, por toda la tierra,
los que confiesan su fe en Cristo, son arrancados
de los vicios del mundo
y de la oscuridad del pecado,
son restituidos a la gracia
y son agregados a los santos.*

*Esta es la noche en que,
rotas las cadenas de la muerte,
Cristo asciende victorioso del abismo.
¿De qué nos serviría haber nacido
si no hubiéramos sido rescatados?
¡Para rescatar al esclavo, entregaste al Hijo!*

*Necesario fue el pecado de Adán,
que ha sido borrado por la muerte de Cristo.
¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!*

*¡Qué noche tan dichosa!
Sólo ella conoció el momento
en que Cristo resucitó del abismo.*

*Y así, esta noche santa
ahuyenta los pecados,
lava las culpas,
devuelve la inocencia a los caídos,
la alegría a los tristes,
expulsa el odio,
trae la concordia y
doblega a los poderosos.*

*¡Qué noche tan dichosa
en que se une el cielo con la tierra,
lo humano y lo divino!*

Después de las lecturas, continúa la Liturgia Bautismal si hay niños o la bendición del agua y la renovación de las promesas bautismales. Finalmente, en la celebración eucarística se entonan solemnemente el canto del aleluya con júbilo y tocan las campanas a todo meter. Se vive un ambiente festivo y de alabanza porque se han cumplido las promesas de Dios, especialmente, por haber restaurado su amistad con la humanidad y otorgarnos la salvación.

Y llegamos al día de la Resurrección, el **Domingo de Pascua**. Con él llegamos al final de la Semana Santa y del Triduo Pascual. Es el día culmen de la Semana Santa, y añorado por cualquier rafaleño, es “el día de la Graná”, el emblema y signo de identidad del pueblo y declarada Bien de Relevancia Local Inmaterial en el año 2023. Como consecuencia de ello, nuestro obispo diocesano, D. José Ignacio, la visitó el pasado año 2024. De buena mañana todo es silencio. La Virgen del Rosario sale de la Iglesia buscando a Su Hijo. Cuando se encuentra con Él, Resucitado, en la Custodia, esta “Graná”, rellena de aleluyas, papelitos de colores y pétalos de flores, se abre cuando la Virgen del Rosario está debajo y ve a Su Hijo Resucitado. Se oye un gran grito “Viva la Virgen del Rosariooooo” Jesucristo ha resucitado, suena el repique de campanas, la banda de música toca el himno y las salves explotan en el cielo. La alegría vuelve a las calles y los rafaleños salen a celebrar que es fiesta, que comienza la Pascua, que Cristo ha resucitado y nos ha abierto el camino de la vida eterna



Muchas gracias

El presentador da las gracias a D. Antonio Jesús, por el precioso, sentido y emotivo pregón que acabamos de escuchar y prosigue, a continuación, con el desarrollo de este Acto de Exaltación con el nombramiento del Nazareno de Honor de la Semana Santa 2025.

Este cargo, elegido por la Junta de hermandades, cofradías y mayordomía de la Semana Santa rafaleña, consiste en reconocer la labor de las personas que han demostrado a lo largo de los años su entrega, trabajo y generosidad por engrandecer nuestra Semana Santa. Por favor, que suba a este lugar el Nazareno de Honor, D. Lucas Clemente Herrero y sus nietas Andrea y Paola.



Dada la emoción de D. Lucas, fueron sus nietas las que intervinieron en su nombre:

Muy buenas noches y bienvenidos todos.

Nuestro abuelo ha querido escribir unas palabras para vosotros, que vamos a leerlos sus nietas. Se acerca la semana santa y ya tenemos pregonero y también nazareno de honor, que este año ha recaído en mi persona.

Reunidos la Junta Mayor y Hermandad presidida por nuestro cura párroco, D. Pedro, entre todos ellos han acordado nombrarme a mí, Nazareno de Honor.

Enseguida que me enteré me puse a punto, pues quiero ser yo personalmente quien les dé las gracias y también, hablar de mis principios puesto que se relacionan mucho con la Semana Santa.

Yo nací el día 21 de marzo de 1940, ese día era jueves santo. Mi hermana Lola ya estaba en casa y solo contaba con 4 años de edad. Siendo yo un recién nacido, mis padres movidos por la fe se pusieron en camino a toda prisa pues tenían que

presentarme ante la virgen del Rosario y, al mismo tiempo, pedir permiso para bautizarme sábado de gloria dentro de la misma semana de mi nacimiento.

El Señor cura tomó buena nota y me bautizaron detrás del cirio Pascual. Yo recibí la gracia santificante que el Señor derramó sobre los cristianos en la pila del bautismo y todavía está conmigo todos los días de mi vida.

A los 8 años celebramos mi primera comunión.

Siendo muy joven puse mis ojos en la que es hoy mi mujer. A mis 26 años y 23 de mi mujer nos casamos por primera vez y nos echó la bendición D. Fernando, cura párroco en aquellas fechas.



Muy pronto dio fruto nuestro matrimonio y nos regaló 2 hijos que junto a sus esposas nos han regalado 4 nietos; 2 son mujeres y 2 hombres. Celebramos las bodas de plata siendo cura párroco D. Juan Carlos y también celebramos las bodas de oro siendo cura párroco D. Antonio Jesús, nuestro pregonero.

Mi familia y yo les damos las gracias y un fuerte abrazo.

¡Viva la Semana Santa y viva la

Virgen del Rosario!

A continuación, el presentador anuncia la entrega de una placa conmemorativa para rendir un homenaje y expresar nuestro más profundo agradecimiento a D. Rafael Baeza García, cuyas hijas, Carla y Paola, son las encargadas de recibirla.

Profundamente enamorado de su mujer e hijas, Rafael fue siempre un ejemplo de bondad, entrega y compromiso para quienes tuvimos la suerte de conocerle.

En los días previos a cada Semana Santa, su presencia era constante en todos los actos cofrades. Cofrade y costalero de nuestra patrona, la Virgen del Rosario, cofrade del Cristo de la Salud. Participaba activamente en la Mayordomía, sin faltar jamás a su cita con el Santísimo cada Jueves Santo. Fue también miembro de la Junta de Hermandades y Cofradías, desempeñando con entrega el cargo de presidente de su cofradía, Santa María Magdalena, junto a su querida familia.

Por todo esto, y por mucho más, recordamos y añoramos profundamente a Rafael. Sabemos que, desde el cielo, nos acompaña, viviendo nuestra Semana Santa y cada procesión con la misma pasión que siempre le caracterizó.



En este momento tan especial, pedimos a sus hijas, Carla y Paola, que suban al escenario a recoger el detalle que la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades de la Semana Santa de Rafal quiere entregar a su familia como muestra de cariño y eterno reconocimiento, entregado por el presidente de la Junta Mayor, D. Francisco Javier González y D. José Antonio Paredes miembro de la Junta y de la cofradía de Rafael, Santa María Magdalena.

Descansa en paz, Rafael y guíanos desde

el cielo.



Quisiera invitar a subir al escenario a nuestro Cura Párroco y Consiliario de la Junta Mayor, D. Pedro Ildefonso López, para que nos dirija unas palabras que, junto con todos los actos organizados por las Cofradías y Hermandades de Rafal, nos sirvan de preparación espiritual para la ya próxima Semana Santa.

D Pedro nos estimuló a vivir intensamente y como buenos cristianos todos los actos programados y seguir haciéndolo a lo largo de nuestra vida.

Y así, llegamos al esperado momento de la entrega del báculo al portador de la Graná 2025. Invitamos a subir al escenario a Dña. Noemí Cutillas, teniente de alcalde de Rafal, y a Dña. Laura Velasco Martínez, concejala de Cultura, quien toma la palabra:

Muy buenas noches a todas las cofradías, a sus presidentes y presidentas, a todos los asistentes a este acto tan especial que marca el inicio de nuestra Semana Santa, un tiempo de tradición, cultura y unión para nuestro querido pueblo de Rafal.

Enhorabuena, al pregonero de la Semana Santa D. Jesús Andújar y al nazareno de honor, D. Lucas Clemente y a la familia de D. Rafael Baeza, decirles que siempre estará en nuestros corazones.



Como concejala de Cultura, quiero destacar la importancia de cada uno de los momentos que conforman nuestra Semana Santa, y entre ellos, “La Graná”, que representa la Resurrección del Señor; el domingo de Pascua, es sin duda uno de los más esperados y emocionantes.

Esta tradición, que nos une generación tras generación, simboliza la victoria de la luz sobre la oscuridad y es reflejo del arraigo cultural y social de nuestro pueblo.

Esta noche celebramos un acto muy significativo dentro de esta tradición: la entrega del báculo, símbolo del compromiso y el honor de portar y abrir “La Graná”.

Para ello, ruego la presencia en el escenario del portador de “La Graná” 2024, D. Felipe Juan Pertusa Espejo, a quien le dedica unas palabras:

Felipe, en nombre del pueblo de Rafal, quiero agradecerte tu dedicación, tu respeto por esta tradición y la emoción con la que has desempeñado tu papel como Portador de “La Graná”. Tu compromiso ha sido un ejemplo para todos, y por ello, hoy queremos rendirte un merecido reconocimiento con este fuerte aplauso. Gracias

Ahora, como cada año, el Excmo. Ayuntamiento de Rafal ha llevado a cabo el tradicional sorteo para la elección del Portador de “La Graná” 2025, asegurando que esta responsabilidad recaiga en un vecino de nuestro pueblo. En esta ocasión, el honor ha recaído en D. Antonio Guillén Navarro, a quien invito también a subir al escenario.

D. Antonio Guillén Navarro nació en Callosa de Segura y llegó a Rafal a la edad de 23 años junto con su esposa, Sandra, para formar una familia. Desde entonces, ha echado raíces en el municipio y se considera un rafaleño más.

Aunque no está vinculado a ninguna cofradía, su amor por la Semana Santa y las tradiciones locales han estado siempre presentes.

Residiendo en la emblemática calle Mayor, sobre el histórico Bar Juan, ha tenido el privilegio de vivir de cerca cada uno de los actos que conforman la Semana Santa de Rafal, participando como espectador en todas las celebraciones. Su compromiso con la cultura y las tradiciones del pueblo lo convierten en un digno portador de “La Graná” 2025, un honor que asume con orgullo y emoción.

Para dar oficialidad a esta elección, procedo a la lectura del acta del sorteo: El pasado, día 7 de marzo de 2025, yo, Dña. Laura Velasco Martínez, como

concejala de Cultura y D. Daniel Arques Griñán, en acto público realizamos el sorteo entre los empadronados en el municipio durante más de cinco años y mayores de 18 años.

En el sorteo, surge el número de censo 1637. Se comprueba que cumple con los requisitos de empadronamiento exigidos por el Reglamento de Honores y Distinciones del Excmo. Ayuntamiento de Rafal. Levantando acta a los efectos oportunos, de lo que el secretario da fe.

Posteriormente, se contacta con el titular, que, tras aceptar, pasa a ser elegido como “Portador de La Graná 2025”, D. Antonio Guillén Navarro. Con esta lectura, queda constancia oficial de la elección del nuevo portador. Un fuerte aplauso.

Antonio, hoy recibes este báculo como símbolo de la gran responsabilidad y el privilegio de portar la “Graná” este año. Sabemos que lo harás con orgullo, respeto y emoción, como lo han hecho todos los que te han precedido.

Felipe, procede ahora a hacer entrega del báculo a Antonio.



Enhorabuena, Antonio. Este momento marca el inicio de tu papel como Portador de la “Graná” 2025, un honor que forma parte del alma de nuestro pueblo. La concejala le pidió si quería decir algunas palabras.

El nuevo portador con nervios y una aparente tranquilidad agradeció este privilegio sintiéndose muy feliz de poder devolver al pueblo de Rafal todo lo que había recibido de él y que éste podría ser un buen y hermoso momento y poniéndose la mano en el corazón, dio las gracias a todos.

Dña. Laura Velasco, volvió a tomar la palabra, y antes de dar paso a su compañera Dña.Noemí Cutillas, dijo que sólo le quedaba invitarnos a vivir estos días con intensidad, a participar en nuestras procesiones y a sentir el orgullo de mantener viva una tradición que nos une como pueblo. Gracias

A continuación, se hizo el traspaso del báculo y breves palabras de Noemí Cutillas:

Sr. Pregonero D. Jesús Andújar, qué reencuentro más emotivo esta noche, enhorabuena por pregonar nuestra Semana Santa.

Sr. Portador del báculo de la Graná, D. Antonio Guillén, felicidades porque tiene en sus manos la tradición de Rafal.

Sr. Nazareno de honor, D. Lucas Clemente, nombramiento al trabajo incondicional por la Semana Santa.

Felicidades a todos.

Hoy es primavera, pero Rafal no lo siente así, y no lo siente porque necesitamos vivir la Pasión, la tradición, necesitamos ver las calles llenas de nuestros pasos. Sentir y recordar. Y hasta que no pasen nuestras hermosas procesiones, hasta que no encendamos velas, sintamos el luto y no saquemos nuestras vestas y mantillas, a Rafal no llegará la primavera, aunque lo sea.

La primavera a Rafal llegará con el alba, en el amanecer de la "Graná", sólo nosotros sabemos transformar el luto en alegría y color, en sonrisa y vida. Ese es el momento de nuestro pueblo y sólo los que vivimos la Semana Santa Rafaleña sabemos que significa esa mañana. Rafal respira cuando se quita el luto a la Virgen y se retiran los capirotos.

Enseñemos a trabajar a los niños y niñas por conservar nuestro bien más preciado artístico, cultural, religioso, social y tradicional que es ella, nuestra Semana Santa.

Desde el Ayuntamiento agradecimiento infinito a la Junta Mayor de Cofradías y Hermandades y a todos los que silenciosamente hacéis posible la Semana Santa Rafaleña, porque nuestra semana de pasión siga creciendo y siendo única. Rafal es pasión, vida y primavera.

Para finalizar, el presentador nos indica que, tal como anunciamos al inicio de esta celebración, pondremos el broche final a esta velada tan especial con el concierto de nuestra banda "Arte Musical" de Rafal.

Comenzaremos con tres marchas de Miguel Sánchez Ruzafa. En primer lugar, interpretarán "Palio Blanco", seguida de "Luz", en la que se unirá la coral "Arte Musical" y que aprovecha también este momento para invitarnos al concierto de música sacra que dará mañana a las 18:30 de la tarde en la iglesia parroquial. Finalizaremos esta parte del concierto con "Te bajaron los ángeles".



Para cerrar con broche de oro, y siguiendo la tradición, concluiremos con la emblemática marcha "La Madrugá", del reconocido compositor onubense Abel Moreno.

El presentador introduce esta marcha junto con el coro con la siguiente estrofa:

Por eso a Ti, Macarena,
tallada en jardín de brisas
con las gubias celestiales
del dolor y la sonrisa,
te hicieron la Soberana
de las Legiones divinas,
te coronaron de estrellas,
te proclamaron Bendita
y te bajaron los Ángeles
para dejarte en Sevilla.

Les deseamos una noche maravillosa, agradecemos profundamente su presencia y les deseamos una feliz Semana Santa.

El acto terminó con una gran emoción dado el valor, la calidad y la emoción de la última pieza musical.

Gracias un año más



Rafal 5 de abril de 2025